

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos . . . 5 id. trimestre.
Fuera de España 15 id. id.
Numeros sueltos 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencias al Director y Administrador D. Rafael Sevilla

EL PAIS SUFRE.

¿Para qué sirven estos gobiernos, que con sus exorbitantes impuestos arrebatan al pueblo hasta la última migaja, si cuando llegan crisis tan alarmantes como la que atravesamos, no encuentran medio de aliviar tanta desventura, ni facilitan el que la nacion se levante de tanto abatimiento y camine sin dificultades por la senda del progreso?

El país sufre, y sufre mucho por la expresada causa, como que viene tocando las consecuencias de la mala administracion y la deficiencia de estos organismos imperfectos, sin que se vislumbre siquiera el término más ó menos lejano de nuestros males.

Casi todos los periódicos dedican estensos artículos al pavoroso conflicto del hambre. Pero no todos saben tratar esta cuestion con la independencia de juicio que reclama imperiosamente la gravedad extraordinaria del conflicto. Así es que los órganos oficiosos del gobierno suelen incurrir en odiosas injusticias.

Las clases contribuyentes agonizan bajo el peso de tantos y tan exorbitantes tributos, agravados por los desaciertos de una torpe administracion. ¿Quién puede poner esto en duda, cuando precisamente se evidencia por numerosos casos de apremio y embargo contra propietarios, labradores, industriales y comerciantes á quienes les es imposible satisfacer sus cuotas?

No somos de los que todo lo piden á la accion absorbente del Estado; no pertenecemos al número de los que pretenden que los gobiernos lo hagan todo y de todo sean responsables, hasta de la indolencia y de las grandes faltas sociales. Por el contrario, más de una vez hemos clamado contra tan absurda tendencia.

Mas cuando vemos que la centralizacion subsiste y que el complicado engranaje de la administracion no se modifica en favor del país, á cuyos intereses más valiosos perjudica, aumentando el malestar y surgiendo cada dia nuevos conflictos, entendemos que los gobiernos tienen grave responsabilidad cuando llegan estas peligrosas crisis.

La carestia de los comestibles produce hondo disgusto. Con la carestia viene el hambre, la pavorosa cuestion de subsistencias. Y preguntan irónicamente los ministeriales, ¿acaso tiene el gobierno la culpa de que todos los víveres encarezcan? La tiene relativamente, en tanto cuanto no atiende con per-

severante celo á las verdaderas necesidades del país.

Se gastan muchos millones en pagar, á costa de la nacion, crecidos sueldos en servicios ó supérfluos ó inútiles. Y en cambio apenas si se hace nada para el desarrollo de nuestra riqueza, en un pueblo donde el Estado se reserva toda iniciativa.

No se extrañe, no, que los gobiernos doctrinarios nos hayan traído á situacion tan angustiosa. Al cabo de nueve años de procedimientos empíricos nos acercamos á este funesto desenlace.

El conflicto del hambre en perspectiva; la emigracion en aumento, amenazando con dejar despobladas algunas comarcas; el crédito industrial y territorial por los suelos, y la crisis monetaria asomando ya la cabeza.

Tales son los resultados de la política que en nueve años han seguido los gobiernos de la restauracion.

¡Que sirva de provechosa enseñanza!

INFANCIA DE SARAH BERNHARDT.

Con el título de *Mi vida de teatro*, se publicarán en el mes de Octubre próximo las Memorias de Sarah Bernhardt. En uno de los capítulos relata en los siguientes términos su infancia y los acontecimientos que determinaron su entrada en el teatro:

«Cuando llegué á ser una jovencita, cambié bruscamente mi carácter, golpeando á todo el mundo y enfureciéndome desordenadamente cuando me contrariaban.

«Mi padrino, mi madre y M. X... se reunieron un dia en conferencia, y tuve el presentimiento de que se ocupaban de mí. En efecto; se abrió la puerta y mi madre me llamó, diciendo á mi institutriz que tenia yo permiso para el resto del dia, en atencion á un aniversario de familia que se celebraba.

«Vamos, chiquetina, ¿qué es lo que quieres hacer? me dijo bruscamente mi padrino. No tienes dote y es preciso trabajar para ganarse uno.

«Si, veamos lo que quieres ser, añadió el anciano amigo M. X...

«¡Bah! No quiere hacer nada, exclamó mi tia; bonita morena, muy elegante, que acababa de entrar inopinadamente en la sala.

«Mi madre, rubia, grave, hermosa como una virgen de Rafael, pero insolente como una Magdalena de Rubens, le intimó la orden de callarse.

«Yo, enfermiza y temblorosa, en medio de aquel Areópago, súbitamente formado, permane-

ci muda. Mis miradas estaban fijadas en una copia de un cuadro de Hamon: *Ensueño de felicidad*.

«Todas las dichas estaban en aquel cuadro, y buscaba en union de una de ellas la revelacion de mis deseos, la esperanza de mi porvenir.

Ninguna de ellas me estaba permitida.

«En el centro, una madre joven jugaba con sus desnudos hijos; yo no queria tener hijos, puesto que no podia casarme por falta de dote.

«En aquella época creia que los hijos no nacian más que del matrimonio. Al lado, una joven desposada coronada de flores, apoyada su cabeza en el pecho de un adolescente, y un venerable anciano extendia sobre sus cabezas las manos y los bendecia. Tampoco aquello era para mí. Á la derecha, una joven llenaba la copa de un joven moreno muy guapo; tampoco comprendia el placer que podria resultar de aquello. Después habia dos jovencitas que cantaban, acompañándose con un arpa; aquello me recordaba el convento que no me hacia maldita la gracia. Por último, en un rincón de la derecha, habia un joven pintado, mientras una hermosa muchacha le miraba sonriéndose: será todo lo contrario, me dije, y añadí en alta voz:

—Ya sabes, mamá, qué afición tengo á la pintura.

«Ese no oficio para morir de hambre, exclamó mi padrino. ¡Vaya unas disposiciones que tienes! ¡Mirad este mamarracho, dijo, volviendo bruscamente mi caballete, oculto detrás del piano.

«Estaba yo entonces copiando al pastel una copia de Greuze, que representa el *Cántaro roto*.

«Mi hermosa tia se reía á más no poder, y con el extremo de su sombrilla indicó que habia en la figura un ojo más alto que otro. La sombrilla hizo sobre el pastel una larga raya. Me quedé más blanca que el papel, y en aquel momento hubiera querido pegarla.

«Mi anciano amigo se compadeció de mí, y declaró que aquel boceto estaba muy bien hecho, y que realmente tenia yo el sentimiento del arte.

«Pues bien; haced de ella una acriz, concluyó diciendo, feliz por haber hallado una solución.

«Una actriz! si es mas fea que un globo! gritó mi padrino.

«¡Fea! exclamó mi madre indignada ante tal ultraje; ¡fea mi hija! Estais loco, porque es encantadora, á pesar de su aire adusto; ¡mirad esos ojos y decidme si no son soberbios!

«Y humillada en su orgullo maternal, paseaba con agitacion por la sala, murmurando:

«Está muy delgada, es pequeña y siempre está enferma, continuó diciendo mi brutal padrino; ponéla en un almacén de modas.

POR RAFAEL SEVILA. 637

chas limosnas que les hiciera cuando vivía entre ellos, casada con el capitán, hermosa y rica, feliz y contenta con su ventura.

Todo el pueblo se llamaba antiguo amigo suyo, y se proyectó recibirla con las mayores demostraciones de júbilo y hasta con arcos triunfales.

Atendido al luto que vestía se desistió de esto último, pero con mucho trabajo.

Encomiada por su belleza, y respetada por su virtud, Luisa, tenía un ascendente, un prestigio en el vecindario que excede toda ponderacion.

Y sin embargo, ella no había obrado el bien por captarse aquellas simpatías, aquella especie de adoracion, sino por el bien mismo.

Los que más se alegraron de la venida de Doña Luisa fueron los padres de Ramon, que había escrito desde Navarra par-

640 EL MARTIRIO DE UN PUEBLO.

—Amen, interrumpió un gañán que se acercó en aquel instante á los interlocutores.—Tortolitos, hariais bien en caminar hacia el pueblo, ¿qué diantres haceis aquí parados en esta vereda?

—Estábamos hablando de D.^a Luisa, que acaba de llegar.

—¡Es un ángel!—dijo el gañán.

—Es la providencia!—exclamó Juani-lla.

—¡Viva la señora!—concluyó el mozo, y todos tres, como si con aquellas exclamaciones hubieran quedado satisfechos, dirigiéronse al pueblo, riendo y hablando, como buenos amigos.

CAPÍTULO XXII.

LA DIGNIDAD DE UN SOLDADO.

Cuando esto ocurría en el pueblo, y doña Luisa llegaba solícita y cariñosa á endulzar con sus tiernos cuidados los últimos dias de un anciano, digno por todos conceptos de consideracion y respeto y á buscar ella misma un lenitivo á sus penas, nuestro antiguo conocido Ramon, á quien seguiremos llamando así, apesar de ser todo un capitán del ejército español; Ramon, decimos, conquistaba laureles sobre el campo de batalla, y nota de pundono-

»Y al decir esto, levantaba mis brazos, demasiado largos, y me empujaba suavemente para demostrar que mis delgadas piernas no me podrian apenas sostener. Tenia yo entonces todo el aire de un potro desgraciado que nadie quiere comprar.

»—Ponerla en las modas; es lo que mas conviene.

»Pero el anciano amigo, escéptico y elegante, hizo observar que el teatro me ofrecia probabilidades de buen éxito. Era de la opinion de mi madre: no era yo fea, y además tenia la voz muy dulce y muy bonita dentadura, lo que me permitia sonreír.

»Por fin se acordó que era conveniente presentarme á M. Auber; M. de Girardin que iria al dia siguiente á casa de mi tia, arreglaria aquel asunto, porque mi madre era extranjera, y no sabia nada de lo que era necesario hacer para que pudiera yo entrar en el teatro.»

¿CUALES SON?

Un momento de locura,
Un lazo del egoismo,
O del hambre la amargura,
Y rodaron al abismo
De su horrible desventura.

Y esta sociedad que, ufana,
Sobre todos sus blasones
Luce el blason de cristiana,
Y que tiene, en ocasiones,
De todo, menos humana.

Cuando en el mar las hundió,
Cobarde, hipócrita, artera,
«¿Y la moral...?» gritó fiera,
Y oprobio y cieno arrojó
A la faz de la ramera.

Y acaso esta mujer llora,
Y con su llanto redime
Culpas de que no es autora,
Y en vaso vil atesora
Un alma pura y sublime.

Acaso, al verse cual es
De la materia al traves,
Toca, por triste consuelo,
En el fango con los pies,
Mas con el alma en el cielo.

Pero el mundo no perdona:
Por sarcasmo, en su delirio,
«¡Vergüenza en ella! pregona,
Y le ciñe, por corona,
La corona del martirio.

Y, en su ciego frenesi,
Injusto, porque es tirano,
No exclama: «¡Yo la perdí!
»¡Yo no le tendí la mano!
»¡Vergüenza, vergüenza en mí!»

¡Y en cambio, respeta en calma
Y da honores y placeres
Y aun de la virtud la palma,
A otras infames mujeres
Que son rameritas de alma!

Mujeres que siempre huyeron

Del cuarto de hora fatal,
O á la desgracia temieron,
Y el cuerpo no corrompieron,
Pero no por odio al mal.

Que por agena experiencia
(O por casual continencia),
Tienen su honor por seguro
Y ostentan el vaso puro
Y corrompida la esencia.

Unas, las que el mundo infama,
La vil materia, las heces,
Mancharon con torpe llama,
Y las otras, más soeces,
El alma, lo que Dios ama.

¡Y aquellas van apurando,
Entre insultos y rencores,
La copa de los dolores!
¡Y estas otras van cruzando
Su hermosa senda de flores!

Vi á las unas despreciadas,
Vi á las otras despreciables,
Y dije: «Entre estas taimadas
Y aquellas desventuradas,
»¿Cuáles son más miserables?

F. Rodriguez Marin.

COSAS DE CASA.

No ocurre nada de particular.
Cuando en las célebres revistas de la prensa regional que publica *El Sarpis*, leemos «LA UNION no trae nada de particular», decimos para nuestro capote, «es cierto», y añadimos «pero *El Sarpis* tampoco.»
Y tan verdad es lo uno como lo otro.

Y ¿cómo hacer para decir algo de nuevo? La política general y la local atraviesan un periodo de *calma chicha*, que no hay más que pedir.

¿Diremos que Sagasta se ha olvidado de sus antiguas convicciones.
Pues eso está dicho y repetido hasta la saciedad.

¿Hablairemos de la *Mano negra*? Hemos perdido la cuenta de los artículos que leído hemos con el mismo epígrafe, y nos vá por la cabeza que es más el ruido que las nueces, y que se quiere echar tierra al asunto, ahora que se vá descubriendo el origen de la asociacion de la *Mano negra*.

¿Nos referiremos á lo dicho por Romero Giron el ex-republicano, que ha dirigido una carta al *Mercantil Valenciano*, rectificando una noticia para él injuriosa?

Hagámoslo siquiera sea para enseñar á los arrendatarios de consumos que creen conseguir con amenazas y ridículos alardes quijotescos lo que no es de justicia.

El señor Romero Girón háse portado bien, ha recordado que él un tiempo fué demócrata, y en vez de llevar á los tribunales al *Mercantil* háse vindicado en sus mismas columnas en una carta en la que manifiesta nunca jamás se vió ante los tribunales por motivos

graves, y sí por haber comido unas perdices de *contrabando*.

El resultado no se ha hecho esperar mucho, pues nuestro colega *El Mercantil Valenciano* ha explicado las palabras de su corresponsal en Madrid, respecto al Sr. Romero Giron, colocando á este en el lugar que le corresponde.

¡Cuán cierto es la nobleza de miras con que procede por regla general la prensa periódica!

El Sr. Gobernador civil D. Juan Lopez Somalo está harto de desempeñar el puesto que le confriera el Gobierno de S. M. D. Alfonso de Borbon.

No puede mas.
Le marean los pequeños caciques de por aquí, ni mas ni menos que si se tratase de verdaderos hombres de talla, de esos que eclipsan á un Gobernador, porque tienen valimiento en ciertas esferas.

¡Pobre señor Somalo, le compadecemos de todo corazon!

Le vemos colocado entre dos escollos. Si contenta á unos, descontenta á otros, y no acierta á hacer más que una política de tira y afloja.

En recientes nombramientos háse visto en un verdadero compromiso, hasta el extremo de haberle hecho mesarse los cabellos dos figurones políticos de la fusion, á quienes con más consideracion ha tratado hasta ahora.

Consecuencias; escribir el señor Somalo á Madrid para que le trasladen una vez pasadas las elecciones municipales; de manera, que para últimos de Mayo próximo, creemos que nos deja este señor.

Ahora salimos con que un señor conservador liberal, *independiente*, muy amigo del señor Santonja, y que ha ocupado un puesto de significacion é importancia durante el mando de Cánovas, se ha pasado en armas y bagajes á la izquierda dinástica, color Beranger, sistema presupuesto, y programa entro por todo, con tal de mandar.

Una defeccion más en el partido citado que la aligera de un presupuestivoro de empuje. ¡Ahí me las den todas, dirán los rivales del tránsito, que ya se harán cuentas sobre el futuro destino vacante!

Y la verdad es, que no debe sentirse que ciertos sujetos se presenten al país sin caretas y tal cual son en realidad.

Dícese que cierto artículo, denunciado ante los tribunales, es debido á la pluma de un funcionario público; por mas que se nos figura que el Sr. Somalo no ha de creer esta noticia, si ha llegado á sus oídos; ni le habrá gustado saber que hay empleados entretenidos en redactar diarios políticos.

No creemos lo que se dice, y ya veremos como aparece ante quien corresponda el autor del artículo denunciado y que contestaba á uno titulado *La Casa Consulado*.

roso militar, y leal soldado de la república.

Ni un solo momento habia perdido la fé en la noble causa que defendia contra el absolutismo.

La revolucion de Setiembre, tenia en el jóven capitán, además de un apologista entusiasta, un ardiente defensor.

Los hombres como Prim, formados por las circunstancias, principian las revoluciones; los formados por los acontecimientos las terminan.

Permitásenos una corta digresion sobre este tema de las revoluciones y de los ensueños de gloria.

Esta, la ambicionan los ejércitos, las escuadras, los tronos y las coronas, son los purichinelas con que juegan ciertos niños grandes.

Refiere la escritura que hubo un rey que estuvo siete años convertido en fiera por

Las opiniones de los lugareños sobre la permanencia de la jóven allí, no estaban unánimes, pues mientras un zagalon gallardo y francote decia:

—La señora, se cansará pronto de estar aquí. ¡Digo con el humor de su suegro! ¡aquí estará...; sola, enterrada viva, sin distraccion ninguna en el invierno...! Ya vereis como se aburre soberanamente.

—¡Qué sabes tú!—exclama una bonita muchacha que parece enojada con lo que acaba de oír.—¡Ha hecho bien en venirse! No es tan feo el pueblo, ni somos los que vivimos en él cafres, para que la señora se aburra y huya de nuestro lado. Además, ella ya ha vivido aquí y muy contenta por cierto.

—¡Juanilla! no lo he dicho por tanto, ni yo deseo que se realicen mis pronósticos, antes bien, quisiera que la señora viviese aquí muchos años...

ticipando á sus padres habia sido ascendido á capitán sobre el campo de batalla, por méritos de guerra.

Los padres del jóven estaban locos de alegría.

—Lo primero que le vamos á decir á Doña Luisa es el ascenso de nuestro hijo. Ella es quien lo cuidó durante la enfermedad, é indudablemente se alegrará mucho cuando lo sepa.

Así discurrían los padres de Ramon, á quienes pasado algun tiempo del desaffo, enteró de todo D. Pedro, que á su vez recibia noticias diarias del enfermo, por Luisa.

Así las cosas, llegó Luisa al pueblo siendo recibida por D. Pedro y numerosas comisiones que se disputaban el honor de saludar á la señora.

Luisa sintióse conmovida ante aquellas muestras de cariño.

La Libertad, se hace *la sueca* en eso de combatir á los fusionistas, aunque esto debe ser casualidad.

¡Hábilamos de creer nosotros otra cosa! De ninguna manera, si se dice que algun jóven redactor del colega cuenta con el apoyo oficial para salir de concejal en las próximas elecciones, sin duda se miente descaradamente. Eso sería el colmo del *ministerialismo*, por no decir otra cosa. Seguros estamos, que allá, para las Kalendas griegas *La Libertad* ha de defender *la libertad* sin componendas.

Debemos rectificar en parte al *Graduador*. Nosotros estamos conformes con él, en llevar al seno de la representacion municipal hombres dignos, probos y honrados para que administren los intereses del pueblo; pero antes queremos que los concejales no sean instrumentos del poder central, y que los Ayuntamientos no sean el *último mono*, según demostramos que lo son en nuestro país cuando nos ocupamos de este asunto hace ya algun tiempo.

Crónica local y general.

La izquierda dinástica sigue la conducta más extraña. No se atreve á extremar su oposicion al gobierno, tanto que el Sr. Montero Rios juró el cargo solo para calentar el asiento, según la gráfica frase de un correligionario suyo. Pero no por esto abandona dicho partido su propósito de convocar una asamblea magna y de hacer un gran alarde de fuerzas.

Se proponen los prohombres del directorio que acudan á la reunion unos dos mil representantes de todos los comités y sub-comités de la izquierda. Si lo consigue habrá un banquete monstruoso, al que asistirá, en primer término, toda la plana mayor, las espadas enmohecidas, los entorchados estacionados. Después del banquete pedirán permiso para presentarse en Palacio y saludar á Don Alfonso.

Este es el programa de la izquierda, al decir de algunos periódicos. Omito los comentarios, por que á mi juicio no los necesita. Al partido de Moret, Montero Rios y Martos, solo le faltaba aceptar este género de politica.

—Para el año en que estamos se proyectan las siguientes exposiciones: la colonial de Amsterdam, desde el 1.º de Mayo á 31 de Octubre; la internacional de combustibles en Milan, durante Setiembre; la internacional de Niza, en invierno; la internacional de electricidad en Viena, 1.º de Agosto á 31 de Octubre; la industrial de Blois, 22 de Mayo á primero de Agosto; la internacional de Calcuta, en Diciembre; la de Caen y la industrial de Troyes, 15 de Mayo á 15 de Setiembre; la artística é industrial de Vannes, 12 de Mayo á 11 de Junio; la industrial de Foix, 5 á 25 de Mayo; la de higiene en Berlin, en Mayo; la industrial de Rochefort, 26 de Mayo á 26 de Julio; la agrícola de Lisboa, 20 de Mayo á 20 de Julio. Además la de minería de Madrid y la de Bellas Artes.

—En el concierto verificado en Madrid en casa del editor de música señor Zozaya en el que tomó parte nuestra querida paisana la señorita Fons, con union de las distinguidas artistas Elena Sanz Tragó, Mirechi, Lebrón é Inzenga, copiamos lo que sigue de *La Correspondencia Musical*:

«El señor Inzenga debe estar satisfecho de sus triunfos en la enseñanza.

No hace muchos dias tributábamos nuestros plácemes á la señorita Compagni, discípula de dicho maestro, y hoy saludamos con efusion á otra alumna del ilustrado profesor del Conservatorio, la señorita Fons.

La polaca de la ópera Mignon la dijo con envidiable gracia y soltura y de ello debió mostrarse satisfecha por los repetidos aplausos y manifestaciones de cariño que se la hicieron.

Tenemos entendido que esta señorita hará su debut en la próxima temporada con la obra, cuya polaca tan magistralmente interpretó anoche, acompañada con gran precision y maestria por el señor Inzenga.

Y en verdad que difícil sería encontrar un tipo más en carácter con la Mignon de Thomas.

—Los señores párrocos de la isla de Puerto-Rico son, con corta diferencia, de la misma estofa que muchos de la Peninsula.

La intolerancia toma allá, como acá, mil formas, y no repara en dar muestras de inconsecuencia cuando se trata de perturbar la paz de las familias, si estas no son de su devocion ó tienen en su seno personas poco afectas al clericalismo.

Nuestros electores conocen ya el caso de la se-

ñora García, de Mayagüez. Los restos de esta desgraciada permanecieron diez y nueve dias insepultos, porque se la consideró fuera del gremio de la Iglesia, á causa de haberse casado civilmente en una de las Antillas no españolas.

Ahora en Utuado ha sucedido todo lo contrario. Allí el señor cura se ha empeñado en encerrar en el cementerio parroquial á una señora que nada tenía de católica, y contra el parecer de sus parientes, que querian cumplir su última voluntad.

Segun vemos en un comunicado suscrito por don Federico Porrata y publicado en *La Propaganda*, dicha señora hacia mucho tiempo que vivía públicamente con un hombre del cual habia tenido cuatro hijos naturales. Desde hace más de cuatro años sus convicciones eran espiritistas, y según afirma el comunicante—nadie puede decir que la vió en la iglesia ni que asistió á ceremonia alguna religiosa. Es más: en sus últimos instantes llamó á un espiritista para que la auxiliara, apesar de lo que el señor cura párroco violentó la morada de la enferma y quiso confesarla, contra sus deseos.

Las gestiones de los deudos de dicha señora fueron de todo punto inútiles y aquel, apoyado por el Alcalde, logró que el cadáver de la última fuera sepultado en el cementerio general católico.

En cambio no hace mucho en la misma isla de Puerto-Rico, no pudo casarse una señorita, porque se dijo que tenia análogas creencias que la anterior.

Nosotros, ciertamente, queremos que la iglesia tenga plena libertad en el círculo de sus funciones, por eso pedimos su separacion del Estado, con derecho para regir su propia vida; pero mientras pida y obtenga la proteccion civil y viva del presupuesto que pagamos todos, católicos y no católicos, es preciso que se atenga también á las consecuencias de esa situacion, que le es muy favorable, al menos bajo el punto de vista de las temporalidades.

Además, en toda ocasion tendremos derecho á pedirle que sea consecuente con sus propios principios.

Si el espiritismo ha sido causa bastante para negar la bendicion nupcial á una señorita, ¿por qué no ha sido impedimento para que se enterrara otra en el recinto sagrado para los católicos. Y si la señora de Utuado pudo entrar en él á pesar de vivir públicamente como queda dicho, ¿cómo no pudo obtener el mismo honor la de Mayagüez, que estaba legítimamente casada, por más que no hubiese recibido la consagracion sacerdotal, á más de que según se afirmó entonces, no habia motivo para considerarla no católica? Por último, y esto es lo más grave bajo el punto de vista del derecho: ¿en virtud de qué ley se puede arrancar á los deudos del cadáver de una persona y enterrarlo en lugar distinto del aquellos querian, mayormente obrando conforme con la voluntad de la difunta?

Nosotros no nos explicamos la conducta del Párroco de Utuado, mas que por la manía intransigente que por desgracia domina á muchos sacerdotes, ni el proceder del Alcalde, más que por el régimen de la arbitrariedad.

El Gobierno debia poner coto á esos actos de intolerancia, que son motivo de hondos disgustos en las familias y en los pueblos, y que redundan en desprestigio del mismo clero y de la misma religion, que por medios tan errados se pretende enaltecer.

Al dar publicidad á estos hechos, no nos mueve prevención alguna contra el clero católico, al que respetamos profundamente, lo mismo que al de las demás Iglesias, para todas las que pedimos igual derecho.

En la feria.—Mamá, vámonos á casa, decía noches pasadas una jóven de 15 Añores, á su mamá que se hallaba sentada.

—Hija, por qué razon si ahora está delicioso esto, no ves qué animacion, qué bullicio...—Pues yo no estoy un minuto más, porque me han dado dos ó tres pisotones de los mayúsculos; las chinitas que han puesto tambien me han inutilizado los piés, y por otra parte Enrique, al pasar me ha llamado monona, cuando el ingrato en vez de ir á mi lado, anda píropeando á todas las que le parece. Habráse visto ingratitud.

—Eso, y no las chinitas, es lo que á ti te pica; replica la mamá.

No pude oír más, una oleada de gente me empujó como una leve pluma á impulsos del huracan, arrojándome á diez varas de distancia.

Pero en cambio las chinitas Me hicieron reir muy bien, Qué ocurrencia, y qué pollitas Y que tenorios tambien.

¡Bravo!—Una dama de la aristocracia inglesa se ha fugado con su cocinero.

Este es el mejor estofado que ha hecho el culinario en toda su vida.

La cosa es de mucha gracia
Y se presta á la irrision,
¡Dichosa la aristocracia
Que se inspira en el carbon!

Música del Regimiento.—Anteayer Domingo, fué el último dia de feria en nuestra ciudad; ya no tendremos ese punto de distraccion y solaz donde concurrían principalmente nuestras lindas paisanas, á lucir su gallardo porte, ni tanto individuo del sexo fec, atraído por ellas.

¡Todo se acabó hasta el año venidero! En honor á la verdad, debemos decir que sin la galanteria del Sr. Coronel del Regimiento de guarnicion en esta plaza, no se hubieran dejado oír los acordes de la música, y hubiéramos tenido ese atractivo ménos en las noches que ha durado la feria.

Las dignas señoras que componen la Junta Directiva de *Ntra. Señora de los Remedios* que han estado al frente de la Rifa para los pobres, nos ruegan demos las gracias en su nombre al señor Brigadier Gobernador de la plaza, y al Sr. Coronel, por su atencion al ordenar tocarse la banda del Regimiento de S. Fernando, en las noches de feria, lo cual, hacemos con el mayor gusto, añadiendo nuestro humilde aplauso por igual motivo.

Al público.—En el establecimiento de paqueteria y comestibles de don Eduardo Oarrichena, Pórtico Ansaldo, número 4, se ha recibido un gran surtido de botellas del afamado vino espumoso del cosechero de Jerez, D. Pedro Simó, cuya adquisicion recomendamos á los inteligentes.

A comprar.—En el acreditado establecimiento «La Navarra», calle de San Francisco, 74, propiedad de nuestro querido amigo D. Faustino Uriarte, acaba de recibirse un magnífico surtido de tiras y entredoses bordados de una de las mejores fábricas de Suiza, cuyo hecho lo ponemos en conocimiento de su numerosa clientela.

Interesante.—Acaba de inaugurarse un magnífico establecimiento de paqueteria, especieria y frutos coloniales, propiedad de nuestro particular amigo Sr. Duarte y Valor sito en la calle de San Ildefonso, número 19, esquina á la plaza de Hernan Cortés, que recomendamos al público por la bondad de los géneros que en él se espenden y lo económico de los precios.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados en el dia de ayer.

ADMITIDOS.

Vapor Union, c. Bosch, de Palma, con efectos.
Id. Guadiana, c. Galviño, de Cartagena, con idem.
Yack francés Eva, c. Devarde, de Tarragona, con lastre.

DESPACHADOS.

Bergantin italiano Attilio, c. Cesere, para Génova, con plomo.
Vapor Guadiana, c. Galveño, para Málaga, con efectos.
Laud M. C. de los Angeles, c. Quesada, para Torrevieja con lastre.
Id. Juanito, p. Amorós, para Aguilas, con id.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—S. Vicente Ferrer.
SANTO DE MAÑANA.—S. Sotero.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

AGENCIA EN ESTA PROVINCIA.

Victoria, 4.

En esta oficina se facilitarán instrucciones impresas, y se darán cuantas explicaciones se pidan sobre los préstamos, desde las nueve de la mañana, hasta las cinco de la tarde.

VERITAS ITALIANO.

Compañia establecida en Génova para la clasificacion de buques.
Único agente en esta provincia D. Antonio Leveroni.—Princesa, 14.

ALICANTE.—1883.

Imprenta de Antonio Seva.
Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. GUILLEN LOPEZ,

MAYOR, 13, 15 Y 17. (NO CONFUNDIRSE.)

QUINGALLA.

Maletas.
Sombrereras.
Planchas vapor.
Idem ordinarias.
Grifos superiores.
Ata-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Tijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Tenedores.
Cucharones.
Navajas.

Corta plumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Bujias.
Hules.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

A LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IG. id. id. CA. CD. (marca.)—Grifos metal, todos números.
Esaño superior, Bandera y Cordero.
Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.
Cobre en planchas, varios gruesos.
Latón en planchas, varios números.
Diamantes superiores para cortar cristales.

GAMAS INGLESAS.

maqueadas de hierro y metal fino.

De un cuerpo.
De canónigo ó cameras.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

GRAN SURTID

de ferreteria

Pernios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.
Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.
Picaportes para ventanas y vidrieras.
Cerraduras de puerta de calle, sala y cuartos.
Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parrequianos.

Á los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuélas.
Hachas.
Garlopas.
Cepillos.
Junteras.
Guillames.
Tenazas.
Alicates.
Cortafrios.
Visagras.
Limas.
Escofinas.
Sierras.
Serruchos.
Verdugos.
Compases.
Cerrajas.
Trincadores.
Ficheros.
Saca-bocados.
Triángulos.
Barrenas.
Berbiquies.
Formones.
Gubias.
Roblones.
Escuadras.
Destornilladores.
Cuchillos.

LINEA DE VAPORES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA,

Segovia, Cuadra y compañía.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES

VARGAS, LUIS DE CUADRA, LAFFITTE, GUADALETE, GUADIANA, SEGOVIA

Salidas de Alicante.

Los martes } á las cuatro de la tarde para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Sevilla.
} á la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, SRES. FAES HERMANOS Y COMPAÑIA.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER.

Acudid á la calle de los Angeles, número 2, donde por 10 reales semanales, sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno se adquiere una de las

MEJORES MAQUINAS DEL MUNDO.

Indispensables para sastres, modistas, zapateros, guarnicioneros, etc., etc., con aparatos especiales para bordar, trencillar, acordonar, hacer bieses, adornos, etc., etc.

10 REALES SEMANALES.

ANGELES, 2, ALICANTE.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BENET.

Esta preparacion hecha por un método especial, posee la propiedad de ser Depurativa, Refrescante y Anti-sifilitica. Tiene una concentracion superior á muchas preparaciones de su clase, reuniendo además, un sabor tan exquisito, que llena el gusto de las personas de gusto más delicado.

Frasco, 1,50 pesetas.

Se halla de venta en casa del autor, Farmacia de Benet y Roman, Mayor 4, frente al paseo de Mendez-Núñez, Alicante.



OPRESIONES ASMA NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC. Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Estigir esta firma: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, París.
Y en las principales Farmacias de España. — 2 fr. la caja.



OJO, ALICANTINOS.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y CALZADO.

Los sacos rusos que hasta ahora se han vendido á diez duros, se darán en adelante á seis.

PASAJE DE AMERIGO, ENTRESUELOS.

ALICANTE.

Magnesiano doble efervescente

Nuestro popular y muy acreditado *Magnesiano*, es eficazísimo para favorecer las digestiones, corregir los acideses del estómago, calmar los dolores gastrálgicos, neutralizar los efectos del vómito, y desvanecer los vahidos, flatos, náuseas y dolores de cabeza.

Aparte de las citadas propiedades curativas, reúne nuestro popular *Magnesiano*, otras condiciones de bondad y superioridad que se aprecian en su grato y fino sabor, en su muy pronunciada efervescencia, en su inalterable conservacion, y en sus vistosas y elegantes formas de presentacion.

Además, la popularidad y el grande crédito de nuestro *Magnesiano*, se hallan justificados por miles de frascos que en el curso de un solo año salen de nuestra casa, tanto para atender á las frecuentes demandas de nuestros clientes y favorecedores, como para cumplimentar órdenes de pedidos, procedentes de diversos puntos de España, en cuyas localidades se ha dado á conocer.

Precio 1 y 2 pts. frasco.

Farmacia de Bellido, plaza de Isabel II.

GRAN SOMBRERERIA

DE

MARCELO LOSADA.

Mayor, núm. 12.

Además del magnífico surtido de sombreros, última novedad, hay en este acreditado establecimiento:

Lo mejor en corbatas, cuellos, puños, chalinas, guantes, zapatillas zuizas, y un gran surtido de perfumeria de las mejores fábricas del extranjero.

Se confeccionan camisas para señoras y caballeros con la elegancia y esmero que tiene acreditada esta casa, al móvil de las mejores de España, por todos conceptos.

Mayor 12 Alicante

ALMACEN DE PIANOS

Y ARMONIUMS.

Venta, cambios y alquiler. Se afinan y se componen. Música y papel pautado.

PEDRO A. GIL

Calle Mayor, 48, Alicante.

LA ESPAÑOLA.

Compañía de Seguros Marítimos, la más antigua en España.

Representante en Alicante, heredero de José Carralá y Blanes, Gravina, 14 y 16.

CLAUDIO CARBONELL.

CALLE DE LABRADORES Y SAN JOSÉ 14.

frente á la Capilla de la Comunión.

Altas novedades del país y extranjeras.—Sede-ria.—Lanas.—Pañoleria.—Blondas.—Tisús.—Máquinas para coser de todos los mejores sistemas conocidos.

Especialidad en géneros negros y lencería.

Labradores 5, y San José 14.